

### POLVOS ANTISÉPTICOS CALBER

para la TOILETTE de SEÑORAS y NIÑOS

**POLVOS CALBER**  
Incomparables. Insustituibles para escocidos de niños.

**POLVOS CALBER**  
para irritaciones del oído. Lo refresca de modo inefable.

**POLVOS CALBER**  
para pecas, granos, sarpullidos, rojeces y contra las nocivas influencias atmosféricas.

**POLVOS CALBER**  
para después del baño y afeitarse. Evita la infección.

**POLVOS CALBER**  
contra el mal olor del sudor é irritaciones de la orina en los niños.

HIGIENE DE LA PIEL BAÑO DELICIOSO.

"SANIGENO FLUIDO"

FORTIFICA ESTIMULA LIMPIA PURIFICA



Tarjetas de visita desde 2 pesetas el ciento

**Forman**  
contra las constipaciones nasales  
Mezcla prodigiosa. Caja 75 cts.  
Precio de la caja de algodón FORMAN 0,75 ptas. Pídase en farmacias y droguerías.

**CARTELERIA**  
En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de carteles en colores, tanto para teatros como para particulares.  
San Marcial, 10, bajo

**Talones de lotería**  
En la imprenta de este periódico se venden talones para participaciones de la Lotería Nacional.  
San Marcial, 10, bajo

## EL ÚLTIMO ADELANTO DE LA CIENCIA MÉDICA

# La renovación del Estómago

### O SOLUCION ESTOMACAL SANCHEZ

Remedio heroico, puramente vegetal é inofensivo, dedicado especialmente á los enfermos crónicos del estómago ó reputados incurables. Después de cinco años de experiencia confirmamos que nuestra Solución Estomacal Sánchez es el único exclusivo remedio que cura de una manera absoluta y definitiva las males digestiones, dispepsias, flatos, dolores gastralgias, agua de boca, vómitos, diarreas é inapetencia. En muchos casos el alivio se obtiene en la primera dosis y la curación se obtiene con un solo frasco. Hay centenares de enfermos curados que llevaban 15 y 20 años de sufrimientos, y el día que probaron este remedio milagrosamente dejaron de padecer.

Al principio de usar nuestra Solución Estomacal Sánchez y por causa de la renovación del estómago se sienten ligeros mareos que deben considerarse siempre como precursoros síntomas de una rápida y perfecta curación. La salvación é el bienestar de los enfermos más crónicos é incurables, está en este remedio que anunciamos! Aseguramos terminantemente en todos los casos (excepto el cáncer y dolencias de carácter maligno) un éxito completo.

Precio de un frasco: TRES PESETAS

De venta en la Droguería Tornero y principales farmacias. En Tolosa: A. Muñozgorri, Gorosabel, 1.

## LA HIGIENICA

AGUA VEGETAL DE ARROYO, premiada en varias Exposiciones científicas con medalla de oro y plata la mejor de todas las conocidas para restablecer progresivamente los cabellos blancos á su primitivo color, no mancha la piel, ni la ropa, es inofensiva y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuera la más recomendable brillantina. De venta en perfumerías y peluquerías.

Depósito central: Preciados, 56, principal, Madrid.  
OJO CON LAS IMITACIONES. Exijid la marca de fábrica y el precio en que cierra la caja la marca de ARROYO.

## AGENCIA CENTRAL

De vapores correos para los principales puertos de América y del mundo.

Salidas de Diciembre para Buenos Aires, de los vapores correo.  
De Barcelona, día 4, INEFANTA ISAB EL DE BORN, 4, PRINCESA NAFALDA, 11, DUQUESA DE AOSTA, 18, REY VITORIO, 29, DUGA DE GENOVA, De Vigo. Una salida por semana. Compañía Mala Real Inglesa.  
De Burdeos, día 13 el vapor LA GASCOGNE, sin escala en puertos españoles. Día 14, ORIFLORA, 14, AMIRAL LAMOURAUX, 27, LUTETIA, 27, ORFA.  
Para Cuba y Méjico de Santander tres salidas mensuales los días 3, 20 y 22, por vapores correo.  
Viajes rápidos para la Habana, Méjico, Colón, Antillas, Nueva York, con ferrocarriles combinados á los Estados Unidos de California y Méjico.  
Para billetes y demás informes, Juan Martínez, Eleano, 4, San Sebastián.  
NOTA.—Esta agencia no admite emigrantes.

**¡NO PIERDA V. LA ESPERANZA!**  
Aunque en nada haya encontrado alivio ni remedio alguno haya podido curarle  
RECURRE V. SIN PÉRDIDA DE TIEMPO  
á las  
**PASTILLAS VALDA**  
ANTISÉPTICAS  
QUE CURAN  
CUANDO TODO OTRO REMEDIO HA FRACASADO

la Tos, los Catarros, los Constipados de cabeza, las Afecciones de la Garganta, las Laringitis recientes ó crónicas, las Bronquitis agudas ó crónicas, la Gripe (trancazo), el Asma, el Enfisema, etc.

**NO VACILE V.  
NO LO DEJE V. PARA CUANDO YA NO HAYA REMEDIO  
PERO SOBRE TODO  
Tenga cuidado de no emplear sino las  
VERDADERAS  
PASTILLAS VALDA**

Que son sólo las que se venden EN CAJAS de 4 Ptas 1.50  
Con el nombre VALDA en la tapa  
No las acepte V. jamás si no fuere en esta forma

Agentes Generales: VICENTE FERRER & C<sup>o</sup>, BARCELONA

GRAN REMEDIO EXTERNO

**EMPLASTOS**  
PERFORADOS AMERICANOS DE FIELTRO ROJO Ó SEA BAYETA ENCARNADA DEL DR. WINTER

Los Emplastos de fieltro rojo del Dr. Winter  
Curan Catarros de pecho, bronquitis, reumatismo, dolores de pulmones, dolores de costado, dolores de espalda y riñones, lumbago, ciática, calambres, etc., etc.

Exíjase siempre la marca del Dr. Winter  
VENTA: Farmacias y Droguerías

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES

PIDASE SIEMPRE LA MARCA DEL DR. WINTER. SON LOS ÚNICOS VERDADEROS

**Almanaque Baily-Bailliére**  
ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA PARA 1914

EN RÚSTICA 1,50 ptas.  
ENCUADERNADO 2 pesetas.  
454 espléndidos grabados.  
Lotería gratis EN EL núm. 26.667.

550 páginas de texto. = 1.000 grabados. = 10 mapas.  
En Provincias, 0,50 más para gastos de franqueo y certificado.

Folleto de "LA VOZ," 8 de Diciembre de 1913 28

Esta obra es propiedad de la Casa editorial Maucci, de Barcelona

**El Conde de Monte-Cristo**  
POR Alejandro Dumas

á sí mismo para disipular su asesinato. Fernando se enfadaba. Nunca él se hubiera suicidado, porque tenía esperanzas aún.

En estas imaginaciones, cuando se hallaba entregado á estos pensamientos dolorosos, el imperio llamó á sus banderas la última quinta y todos cuantos podían empunñar las armas se lanzaron fuera del territorio francés á la voz del emperador.

Fernando fué de este número; abandonó á Mercedes y á su cabata con doble dolor, pues tenía que en su ausencia volviese su rival y se casase con la que adoraba.

Si alguna vez debió Fernando matarse fué al abandonar á su amada Mercedes.

Sus miramientos con ella, la compasión que á su desdicha mostraba, el cuidado con que adivinaba sus menores deseos, habían producido el efecto que producen siempre las apariencias de adhesión en los corazones generosos. Mercedes había querido mucho á Fernando como amigo; y su amistad creció con el agradecimiento.

—Hermano mío—le dijo atando á la espalda del catalán la mochila del quinto—hermano mío; mi único amigo, no me desules sólo en este mundo en que tanto lloro y en el que estará enteramente abandonado si me faltas.

Estas palabras, dichas por despedida, fueron para Fernando un rayo de esperanza. Si Dantés no regresaba, quizás Mercedes llegaría á ser suya.

Quedó, pues sola Mercedes en aquella tierra árida, que nunca se lo había parecido tanto, con el mar inmenso por único horizonte. Bañada en lágrimas, como aque la loca cuya doliente vida cuanta el pueblo, veánsela de continuo errante en torno á los Catalanes; ora quedándose muda é inmóvil como una estatua bajo el ardiente sol de Mediodía, para contemplar á Marsella; ora sentándose á la orilla del mar, como si escuchara sus gemidos, eternos á par que su dolor, y preguntándose al propio tiempo á sí misma si no le fuera mejor que esperar sin esperanza, inclinarse hacia adelante y dejarse caer por su propio peso en aquel abismo que la tragaría.

No fué valor para realizar su proyecto lo que faltó á Mercedes, sino que vino en su ayuda la religión á salvarla del suicidio.

Caderousse fué, como Fernando, llamado por la patria; pero tenía ocho años más y era casado, por lo que no se destinó á las costas.

El viejo Dantés, á quien sólo la esperanza sostenía, la perdió con la caída del imperio, y cinco meses después día por día de la ausencia de su hijo, y á la misma hora en que Edmundo fué preso, espiró su padre en brazos de Mercedes.

El señor Morrel fué quien pagó todos

los gastos del entierro y las mequinhas deudas que el pobre viejo había contraído durante su enfermedad.

Era esto más que filantropía, era valor, porque el país estaba en combustión, y socurrir, aunque moribundo, al padre de un bucarista tan peligroso como Dantés, podía ser tomado por un verdadero crimen político.

El inspector les preguntó entonces si no tenían otra cosa que decirle.  
Su respuesta fué un ademán negativo. ¿Qué otra cosa que la libertad pueden pedir los presos?

Volvióse el inspector para decir sonriendo al gobernador del castillo:  
—No sé para qué nos donigan é estas cortesías inútiles. Quien ve á un preso ve á cinco. Quien oye á un preso oye á mil. ¡Siempre lo mismo! Todos están alimentados y son inocentes por añadidura. ¿Hay algunos más?

—Sí, tenemos los peligrosos y los demás, que están en los subterráneos.  
—Vamos—dijo el inspector como con fastidio.—Cumplamos nuestra obligación en regla. Bajemos á los subterráneos.  
—Espérame que al menos vayan á buscar dos hombres—respondió el gobernador—que los presos, sea por el hastío de la vida, sea para hacerse condenar á muerte, intentan tal vez crímenes desesperados, y podrías ser víctima de alguno.  
—Tomad pues precauciones—dijo el inspector.  
Con efecto, enviaron á buscar dos soldados y comenzaron á bajar una escalera, tan empinada, tan infecta y tan húmeda que el olfato y la respiración se lastimaban á la par.  
—¡Oh! ¿Quién diablos puede vivir ahí?

—El inspector á la mitad del camino.  
—Un espárrago de los más terribles;

nos lo han recomendado particularmente como hombre capaz de cualquier cosa.

—¿Está solo?  
—Sí.  
—¿Ha mucho tiempo?  
—Un año con corta diferencia.  
—¿Y desde su entrada en el castillo está en el subterráneo?  
—No, señor, sino desde que quiso matar al llavero encargado de traerle la comida.  
—¿Ha querido matar al llavero?  
—Sí, señor, á ese mismo que nos viene alumbando. ¿No es cierto, Antonio?—le preguntó el gobernador.  
—Como lo oye el señor—respondió el llavero.  
—¿Es loco ese hombre?  
—Peor que loco: es el diablo.  
—¿Queréis que demos cuenta á la superioridad?—preguntó el inspector al gobernador.  
—Es inútil. Bastante castigado está. Ya raya en la locura, y según la experiencia que nuestras observaciones nos dan, dentro de un año estará completamente loco.  
—¿Mejor para él—dijo el inspector.—El día en que está loco padecerá menos.  
Como se ve, era este inspector un hombre muy humano, y digno del filantropo empleo que gozaba.  
—Tenéis razón, caballero—repuso el gobernador—y vuestra reflexión da á entender que habéis estudiado la materia á fondo. En otro calabozo subterráneo que está separado de éste unos veinte pies y al se baja por otra escalera, tenemos un abate viejo, jefe del partido de Italia "in illo tempore", preso aquí desde 1811. Desde fines de 1813 se le ha trastornado la cabeza y nadie le podría reconocer físicamente. Antes lloraba, ahora riñe; antes en

laquecía, ahora engorda. ¿Queréis verlo antes que éste? Su locura es chistosa, no es entristecedora.  
—A uno y á otro veré—respondió el inspector.—Hagamos las cosas como se deben hacer.  
Era esta la primera vez que el inspector desempeñaba su destino, por lo que deseaba dar á sus jefes muestras de celo.  
—Entremo, pues, en éste—dijo.  
—Bien—respondió el gobernador, haciendo una seña al llavero, que abrió la puerta.  
—Al rebañar de las mañan cerraduras, al rumor de los pesados cerrojos, Dantés que estaba acurrucado en un ángulo del calabozo recreándose deleitosamente en el exiguo rayo de luz que penetraba por un tragaluz con gruesos cristales barrotes, Dantés, respetmos, levantó la cabeza.  
—Al ver á un desconocido alumbado por dos llaveros que llevaban antorchas encendidas, custodiado por dos soldados, y respetado por el gobernador de tal manera que le hablaba con el sombrero en la mano, Dantés comprendió el objeto de su visita, y viendo en fin que se le presentaba coyuntura de hablar á una autoridad superior, saltó hacia él con las manos en actitud de súplicas.  
Los soldados calcularon la bayoneta, temiendo que el preso se dirigiese al inspector con malas intenciones.  
El mismo inspector retrocedió un paso. Dantés comprendió que le habían pillado á sus ojos como un hombre temblante.  
Entonces procuró poner en su mirrada cuanto de humildad y mansedumbre hay en el corazón humano y con una elocuencia piadosa que admiró á todos los cir-